

# la protesta

publicación anarquista

## DESQUICIO

Año LXV  
Nº 8085  
Buenos Aires  
Marzo  
1963  
PRECIO

\$ 5

Hace unos días nos han contado una jugosa anécdota: Un técnico norteamericano que está hace unos meses en el país, verificando la utilización de préstamos para trabajos científicos, supo que en determinado lugar era vox populi que un alto empleado de un organismo de investigación del Estado, había robado una suma de dinero. Preguntó por el asunto al Director de la repartición y este le contestó que sí, que a sus oídos había llegado algo de eso, pero que se trataba de un hombre muy competente y que el pobre tenía mujer e hijos que mantener. Al poco tiempo en otro organismo oficial se encontró con que el encargado de un aparato muy valioso, no lo conocía ni menos lo sabía manejar, cosa que según le explicaron se debía a que había sido despedido el técnico que lo había utilizado hasta hacía un tiempo. Ubicó a este técnico y tuvo la curiosidad, luego de asegurarse de que conocía al aparato, de preguntarle si por casualidad era soltero. No, no era soltero, tenía mujer e hijos. Además no había robado nunca, ni había tenido acceso a dinero alguno. Sin embargo, lo habían echado. La conclusión que sacó el escandalizado e indignado investigador fue obvia: "Para que a uno no lo echen de un empleo público en la Argentina hay que ser ladrón".

Y por cierto que este es el país de la paradoja: Mientras la industria, fábricas, talleres, construcciones, trabajan cada vez menos; mientras en los campos la erosión y la despoblación siguen inexorablemente su marcha; mientras varios centenares de miles de hombres no consiguen lugar en qué ocupar sus brazos y cerebros; mientras toda actividad útil y productiva se va deteniendo progresivamente, crece vertiginosamente el "trabajo" de quienes no hacen nada útil, de los sedicentes "arregladores" del país, de los políticos y militares-políticos, cuya actividad frenética de los últimos tiempos movería a risa, si no fuera motivo como para llorar. Es paradójico, pero es así nomás.

Mirado con la escasa perspectiva de unos días o semanas, lo que sucede en el plano político de la vida nacional, es tan escandaloso como sarnoso: Conferencias en altos y medianos (aunque siempre moralmente bajos) niveles, en las que se dan las coincidencias aparentemente más increíbles y se diluyen como sal en el agua los acuerdos más formales. Conversaciones privadas en las que se ofrece la vicepresidencia como si fuera un empleo público cualquiera y que para colmo se hacen públicos sin el menor rubor de uno ni de otro, como la cosa más natural del mundo.

En el peronismo, mientras algunos de sus dirigentes andan con la captura recomendada haciendo discursos explosivos y "trabajando" paralelamente en los casinos de oficiales, otros promueven y concurren a reuniones políticas de todo tipo para demostrar su vocación por el "fair play" democrático. Los demás participantes a las reuniones, naturalmente, hacen como que les creen.

Por otro lado, los clericales nacionalistas, los ultraderechistas, digamos, piden directamente por los diarios una "revolución social cívico militar" (sic) para implantar un gobierno fuerte que a su vez establezca las bases de un nuevo tipo de "democracia social" al estilo de Franco. A su vez los demócratas cristianos, no menos vinculados a la Iglesia que aquellos, fabrican una plataforma económica social que incluye nada menos que cosas como éstas: Reforma agraria mediante la expropiación de los latifundios (productivos e improductivos), rompimiento de relaciones con el F.M.I. y moratoria unilateralmente declarada para el pago de la deuda exterior. Tan lejos llega este programa que "La Nación", en su comentario político del 24 de Marzo considera que "la izquierda argentina tiene un nuevo jefe: Horacio Sueldo".

Pero no son sólo los falangistas quienes piden una revolución cívico militar. Igual pretensión, más la de ganarles de mano, tienen los demócratas furiosos, vulgo gorilas, que no ven otra posibilidad de encarrilar al país en la senda de la "verdadera" democracia, como no sea a través de una dictadura "buena". Algo así como enseñarnos democracia a palos.

En todo este maremagnum político hay sin embargo quienes no han perdido

los estribos: los bolches y sus compañeros de ruta. Para ellos no hay problemas: Abajo los yanquis y Viva Castro. Cuando venga Castro él arreglará todo.

A un costado de todo esto están el hombre y la mujer de este país, que leen (cuando lo leen porque no se regala) el diario. Que se rien un poco de todo eso (no comemos pero nos reímos) pero que en primer lugar quisieran volver a sentirse seguros en su trabajo, o a tener trabajo si lo han perdido, y que tienen la cabal sensación de que este desquicio no lo arreglan los políticos con su circo.

Pero son ellos, los políticos, quienes lo han enseñado que hay dos alternativas posibles: la democracia que ellos dicen practicar con ligeros matices o la dictadura. Ese hombre y esa mujer piensan naturalmente que si ocho años de intenciones democráticas no lo arreglaron sino que al contrario lo han empeorado, bueno, quiere decir que lo que hace falta es "una mano fuerte que ponga a toda esa cría en su lugar".

Estamos de acuerdo. Hace falta una mano fuerte que ponga a toda esa cría de políticos en su lugar, que es el anonimato. Pero esa mano fuerte debe ser y sólo puede ser la del pueblo mismo. Una nueva dictadura será inevitablemente una nueva caterva de políticos, militares y dirigentes ladrones, corrompidos, ineptos y sinvergüenzas. De eso hay que cuidarse como del fuego.

OBSERVADOR

FRANCIA

## La POLITICA de DE GAULLE

Desde la finalización de la guerra mundial, Francia se encontró absorbida y agobiada por una serie de luchas coloniales, producto de su anacrónico concepto imperialista. Particularmente en el caso de Argelia, se trataba de proteger no tanto a los intereses políticos o económicos franceses como los del sector que gozaba del usufructo de ese territorio.

La influencia política ejercida por los colonos y sus adictos se hizo sentir en la Metrópolis, provocando fuertes conmociones que derivaron en una aguda inestabilidad política. El ejército cobró una importancia excepcional, no sólo por su poderío militar sino por el peso de sus puntos de vista que llegaron a imponer condiciones a la serie de gobiernos franceses que se sucedieron en la segunda mitad de la pasada década.

En medio de esta situación vuelve a la escena política Charles de Gaulle, de un modo un tanto confuso, ya que aparece como impuesto por los militares, pero por otro lado es aclamado por diversos sectores políticos y en general, más que tolerado, deseado por el resto como la persona capaz de aliviar las ten-

siones provocadas por la guerra de Argelia.

Las tendencias que disputaban su apoyo eran tan antagónicas, que fácil era prever que de Gaulle no podría coincidir con todas ellas. Más que eso y lejos de contemporizar enteramente con ningún sector, su actitud fue siempre de suficiencia y despecho hacia los políticos.

Poco a poco fue tomando forma la existencia de una nueva fuerza política, marcadamente personalista y completamente indefinible en cuanto a cuestiones generales mediatas, pero perfectamente clara y particularmente enérgica respecto a problemas inmediatos, tales como la constitución de la nueva república, la subordinación de los demás poderes a un ejecutivo fuerte, la liquidación de la cuestión argelina y en general de las cargas coloniales.

La violenta reacción de los ultraderechistas ante la inminencia de la separación de Argelia, dio suficientes motivos a de Gaulle como para afirmarse sólidamente en el poder, apoyado sobre el referéndum de un pueblo ansioso de ver terminada la

(Sigue pág. 3)

# ELECCIONES Y DICTADURA

Que el peronismo, en cualquiera de sus formas, no debe concurrir a elecciones, es el juicio concreto de algunos defensores de la "libertad" occidental y cristiana. Pero dicha conclusión es un buen pretexto para los eternos usufructuarios del poder público que, ya sin bandera posible que degastar, echan mano, hoy, nada menos que al más paradójico de sus justificativos: la libertad.

No es nuestra intención discutir este tema con todos los sectores políticos del momento. Sería una ingenuidad plantearlo a nazis, bolcheviques o cualquier grupo totalitario; lo mismo ante los eternos traficantes de la buena fe pública aunque pretendan disimularse con el manto de esa constitución que ellos tan bien saben eludir. No interesan tampoco los indiferentes ante la tragedia social. Si, importa, en cambio que espíritus sanos y con sensibilidad ante la problemática de la libertad, crean sinceramente que la proscripción electoral del peronismo contribuye a afianzar los misérrimos beneficios de libertad que disfrutamos.

Nos interesa destacar en estas líneas que el triunfo electoral del peronismo poco tiene que ver con la reinstauración de la dictadura peronista que conocimos. Por otro lado el análisis del problema no implica darle al proceso electoral mayor importancia que la de un simple elemento de juicio de carácter estadístico o referencial. El que escribe ha sostenido firmemente que el proceso electoral no pone en tensión las fibras morales del que vota, que es un acto similar al de pagar impuestos o al de cumplir con las leyes del tránsito; problematizarlo es darle una significación que no tiene por sí solo. Sin embargo, no se puede discutir su repercusión en diversos planos de lo social.

Nuestra tesis sostiene que aunque el peronismo triunfe en una elección, el régimen dictatorial del 46 al 55 no puede volver a darse. El fenómeno peronismo de aquella década no fue sólo de carácter político. Fue un proceso integral, sostenido y afianzado principalmente por los grupos de poder. Por supuesto que canalizó además un enorme apoyo popular aprovechando la crisis moral de las clases oprimidas. Pero para llegar al poder y montar una máquina fascista hacia falta mucho más que eso: en 1er. término copar los comandos en las fuerzas armadas con la colaboración de una buena parte de la oficialidad superior; además conquistar el apoyo de poderosos grupos

industriales y obtener el visto bueno de la jerarquía católica argentina. Esos núcleos constituyeron el principal objetivo de tratativas para el G.O.U. que fue el grupo nazi que copó la revuelta antifascista de Rawson contra Castillo en el 43. Sobretodo, cuando derrotado el eje en la guerra quedaba el grupo nazi argentino sin tutelaje alguno. Afianzado en el botín el más audaz de sus integrantes, dió comienzo la etapa improvisada de buscar apoyo en los grupos de poder del país puesto que el extranjero ya no contaba. El pacto tuvo que hacer tantas concesiones que más que aprobadores de su conducta los grupos de poder se convirtieron en socios principales de Perón. Con ello estaba sellado el camino de la dictadura. Si el ejército, el clero y el capitalismo industrial no se hubieran constituido, a partir de entonces, en los pilares del totalitarismo, éste no hubiera sido posible. No existe, ni ha existido jamás en la historia, una tiranía que no cuente como brazo ejecutor con las fuerzas armadas, ya sea bajo la denominación de ejército, policía o milicia.

¿Por qué pactaron con Perón esos tres grupos de poder? Porque querían utilizarlo como han utilizado a los dictadores en otras partes del mundo. Mussolini, Franco, Oliveira Salazar, Batista, Stroessner o Pérez Giménez fueron y son el resultado de esos entendimientos. Con Hitler el clero no tuvo chance porque no constituía en Alemania un socio demasiado importante; pero el ejército y el industrialismo alemán sí.

Si Perón hubiera reprimido sus raptos de megalomanía en la medida necesaria para no afectar los intereses del clero y el ejército, hubiera permanecido en el poder tantos años como Oliveira Salazar o Franco. Pero prefirió la senda insaciable de Mussolini. El peronismo y su líder reinaron pues dictatorialmente en tanto fueron socios del clero, las fuerzas armadas y los grupos industriales. Cuando sus asociados, especialmente los dos primeros, rompieron con él, terminó todo; una vez declarado enemigo por los grupos de poder, Perón no vio más posibilidades. Por eso huyó y no ofreció resistencia; porque sabía perfectamente que el apoyo realmente fuerte para sostener la dictadura lo había sentenciado. Lo otro, lo de sus "descamisados" y sus "compañeros" eran simples ficciones de la dictadura.

Hoy, a casi ocho años de la caída, los grupos de poder que

toleraron a Frondizi en tanto confiaron en su obediencia —y que son los mismos que sostuvieron la dictadura peronista— tienen la misma actitud que en el 55 y en el 58. Consideran al peronismo su enemigo y no le armarán la estructura totalitaria como lo hicieron en el 45.

El quid de la cuestión es, sintetizando, que para reinstaurar la dictadura de Perón se necesita el advenimiento demagógico del peronismo como partido, y la construcción de la maquinaria represiva mediante la participación activa de los grupos de poder, muy especialmente de las fuerzas armadas. Y en la segunda condición es tan fundamental que con ella sola se puede montar en cualquier momento una dictadura aún sin apoyo popular.

Habiendo sido declarado el peronismo enemigo de los grupos de poder no tiene perspectiva alguna de montar la máquina totalitaria, ni aún ganando las elecciones. Por lo tanto

no tiene perspectiva alguna de volver a ser el de antes. Es decir que este peronismo "libre-electoralista" poco y nada tiene de común con aquel del jefe de manzana, de la afiliación obligatoria, de la delación, el miedo, la cárcel y torturas. El del 46 al 55 era una máquina sin contenido auténtico; el de hoy es sólo un contenido amorfo cuya única sustancia es un descontento sin idea concreta de lo que quiere.

Quien pretende confundir a la opinión con la amenaza de que el triunfo electoral peronista significa el retorno a la dictadura no advierte que una dictadura no se instaura con elecciones. Si bien una elección puede servir de pretexto para que la fuerza armada tome el gobierno, son los factores de poder y sólo éstos los que la posibilitan y la sostienen tanto hoy en nuestro país, como en todas partes del mundo en todos los tiempos.

Akrato

## INTEGRACION Y FRENTE

Luego del 16 de setiembre de 1955, los sectores capitalistas comprendieron que la crisis económica que se avecinaba sería mucho más peligrosa con un peronismo organizado y libre de compromisos. Era necesario entonces, incorporar a los dirigentes peronistas en una maniobra de toma de poder en que éstos actuaran como socios menores, pero a la vez los comprometían lo suficiente como para que se encargaran de apaciguar a sus electores que serían los que más sufrirían en esa crisis.

Esta política, necesaria para el normal funcionamiento de la "Democracia Occidental y Cristiana" que servirían de ejemplo a las demás repúblicas del continente, fue realizada por el grupo Frondizi-Frigerio ayudados por una política de persecución y corrupción que hizo que los dirigentes peronistas que no estaban dispuestos a sacrificar su carrera política aceptaran su función de apoyo al gobierno.

Pero el plan falló, pues, las medidas económicas propuestas por el FMI mantuvo en agitación a las masas peronistas y por ende, los gorilas no pudieron aceptar su presencia. Justamente cuando la crisis hacía separar abiertamente a los peronistas del gobierno, este jugó su última carta: hacerlos participar en el gobierno entrando en las cámaras, presuponiendo que la polarización peronismo-antiperonismo no permitiría un triunfo excesivamente grande de los primeros. No sucedió así y este hecho despertó la histeria gorila que barrió con Frondizi del gobierno.

Desde entonces se siguen jugando las dos posiciones: La de la gran burguesía que teme al fantasma de la revolución popular y la de los sectores que a pesar de haberla atacado, quieren reeditar la política de Frondizi, de ahí el enfrentamiento de setiembre del año pasado entre "azules" y "colorados".

Desde este momento todos los esfuerzos del equipo oficial se han dado hacia esa integración: Representación proporcional que hará que ningún partido pueda imponer su candidato, y un Estatuto de Partidos Políticos por el cual estos deben aceptar el respeto a la propiedad privada y a la libre empresa. Paralelamente se trata por un lado de apaciguar a los sectores gorilas con comunicados oficiales asegurando que las fuerzas armadas no aceptarán una nueva tiranía, y por otro tratar que los peronistas no hagan demasiada alaraca y acepten todas las presiones oficiales.

Mientras tanto, todos los partidos políticos se han movido en el mismo sentido: La UCRP intenta canalizar al electorado antiperonista, pero a la vez sin hacer anti-peronismo, para mantener sus arreglos con los pequeños caudillos peronistas. La Democracia Cristiana disputándole a la UCRP el papel de director del Frente Nacional; y todos los que participan en éste, tratando de inflar un contra frente con Aramburu a la cabeza, para llegar así a plantear el 23 de junio otra opción, quitando con ello los votos que los pequeños partidos podrían lograr con el nuevo sistema de representación proporcional.

El peronismo en tanto cede ante todas las presiones exteriores y hace profesión de fe democrática ante las Fuerzas Armadas, en conversaciones y artículos firmados por Matera bajo el pseudónimo de Martín Cruz, emite declaraciones en las que contesta, que no existe diferencia entre peronismo y justicialismo tratando así de satisfacer a sus electores.

La incógnita política, es pues en este momento, si los oficiales de las Fuerzas Armadas aceptarán a los peronistas en el Frente a pesar de la presencia de algún militar en él; y hasta qué punto los peronistas seguirán obedeciendo las órdenes y justificando los vaivenes de sus dirigentes.

ARL

## LA POLITICA DE DE GAULLE

(viene de pág. 1)

pesadilla de ese prolongado conflicto. Naturalmente que surgieron numerosas dudas en cuanto a los poderes que iba acumulando, pero éstas rápidamente se disipaban ante la posibilidad de una turbulenta guerra civil.

Durante todo este período, las decisiones y actitudes del gobierno francés estuvieron prácticamente condicionadas a la evolución de la crisis argelina, lo cual relegaba a segundo plano toda acción coherente en el ámbito internacional. Tal vez por ello pasaron inadvertidos el frustrado intento de organizar una comunidad de ex colonias, el desesperado esfuerzo en pos de ayuda económica a países subdesarrollados y la despectiva política hacia la UN.

Actualmente, sin la cuestión argelina de por medio, el panorama político francés ha variado sustancialmente y ello está reflejado en una serie de actitudes que no pueden ser simplemente interpretadas como la materialización de sentimientos o caprichos casi personales. Nos parece evidente que de Gaulle está tratando de tomar la iniciativa de una acción política en Europa, con el objeto de obtener ventajas posicionales. No creo que la oposición al ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo tenga tan estrecha relación con la posibilidad de que por ese conducto, Norteamérica logre neutralizar en su propio beneficio, las posibilidades económicas de la unión europea, ni tampoco creo que haya de por medio una cuestión de sentimiento antibrítánico. Más bien me inclino a pensar que esta actitud forma parte de las pretensiones francesas al liderazgo, vale decir de guiar políticamente a una buena parte de Europa, para lo cual Gran Bretaña resultaría un serio obstáculo y hasta demostró en otras ocasiones ser un temible competidor. Otras actitudes recientes, como los sondeos amistosos con la Alemania Federal y el acercamiento económico y militar hacia la España franquista, podrían ser analizados desde el mismo ángulo y como parte de la ofensiva degaullista en Europa. Las relativamente pequeñas y prósperas naciones europeas, están llegando al límite de sus posibilidades y la idea de federarse está penetrando seriamente en muchos círculos, como la única solución para su futuro desarrollo. Con perspectivas a ese futuro, se comprende entonces más fácilmente el porqué de tomar la iniciativa política.

A la luz de estos nuevos hechos, el carácter del degaullismo va tomando cierta forma. Vemos en esa fuerza política surgida de la confusión provocada por la crisis de Argelia,

tupideces patrioterías, vea por lo menos con cierta simpatía dichos objetivos y por ende apoye su acción.

Ubico a de Gaulle como un producto de la enfermedad nacionalista europea y creo que su mayor peligrosidad se reduce a este dominio. Si bien no lo considero un dictador, tampoco es imposible que motivos circunstanciales lo empujen a serlo. Por otra parte, la desaparición de de Gaulle planteará para Francia un serio interrogante,

ya que la orientación personalista experimentada, dará seguramente la tónica del mandatario futuro.

Nada se ganará con enfrentar la política circunstancial degaullista, sino que son sus objetivos, cargados de incompreensión, egoísmo y superioridad, los pilares que es necesario derribar, lo cual requiere un claro concepto internacionalista que diluya una de las más asentadas tradiciones europeas.

Aldo

## LA OCUPACION DE FABRICAS

### un arma de lucha sindical

En la lucha social se enfrentan dos sectores definidos, los poseedores y manipuladores de la riqueza y los que la elaboran con su trabajo. Son dos clases antagónicas que, a despecho de los que pregonan una conciliación, llenan páginas de la historia con los conflictos derivados de la diferencia apuntada. Unos, usufructuarios de todos los adelantos de la ciencia y la técnica; los otros, de las migajas que van arrancando a los anteriores en dura lucha. En esta lucha los rivales van incorporando a su arsenal las armas más diversas, procurando inferir el mayor daño posible a su adversario; los primeros, con vistas a impedir de esa manera, ser desposeídos de sus privilegios; los segundos, con el deseo de arrancárselos para mejorar su condición. Ejemplo de esas armas que se enfrentan son el "lockout" empleado por las patronales y la huelga utilizada por los trabajadores.

En nuestro país, últimamente, los trabajadores incorporaron un arma que, utilizada anteriormente en otros países, no lo había sido aquí —por lo menos no tenemos noticias de que así haya ocurrido—: la ocupación de los lugares de trabajo. En la primera postguerra (1920) en Italia, se recurrió a ese expediente en gran escala; la traición de los dirigentes de la Confederazione Generale del Lavoro frustró el momento propicio que se vivía para la obtención de importantes mejoras, factibles de conseguir, dado el ambiente de efervescencia creado por la revolución rusa. La promesa del gobierno de Giolitti de sancionar una ley que introduciría el control obrero en las fábricas, fue el motivo de que los socialdemócratas, que dirigían la Confederazione, las devolvieran a sus dueños. En la segunda postguerra en Francia, la ocupación masiva de las fábricas forzó la obtención, además de otras mejoras, del reconocimiento del derecho de los trabajadores de afiliarse a su sindicato y el de los delegados por ellos designados.

En nuestro país el panorama es diferente; en los lugares mencionados, la ocupación de los lugares de trabajo, se hizo con el propósito de obtener mejoras, es decir, tuvieron carácter ofensivo; aquí, las aisladas ocupaciones reconocen como denominador común un carácter estrictamente defensivo; contra despidos, suspensiones, falta de pago, etc. Es evidente que el movimiento sindical argentino, desde hace bastante tiempo, está en

situación defensiva; las luchas, además de las causas indicadas, se entablan para satisfacer demandas de aumentos de salarios, que equiparen o mitigen el aumento del costo de la vida, es decir, van a su remolque, nunca adelante.

La ocupación de los lugares de trabajo, como toda arma de lucha, puede ser eficaz o ineficaz, según sean las condiciones en que se utilicen. A excepción de la ocupación del diario "Crítica", que tuvo una duración de 16 días, las demás alcanzaron algunas horas o a lo sumo algunos días, por lo que los inconvenientes derivados de una vida en común, en un espacio limitado y sin las comodidades a que se está habituado, o por lo menos un cambio brusco en ese sentido, no se hicieron notar en toda su dimensión. Es necesario prever, siempre que sea posible, esos obstáculos, procurando encontrar la forma de ocupar las horas con tareas que a la par que distraigan aumenten el caudal de conocimientos de los ocupantes; lecturas y discusiones sobre temas generales y particularmente los de interés especial para los trabajadores afectados, puede ser una de las tareas indicadas para cumplir ese objetivo.

Paralelamente, fuera del establecimiento se debe hacer una gran propaganda para hacer conocer las causas del conflicto y obtener el apoyo solidario de los demás trabajadores y pueblo en general para intensificar la acción de ayuda, no sólo en el sentido material —hay que asegurar el abastecimiento de alimentos— sino con actos de fuerza que pueden adquirir características diversas, paros parciales y generales, manifestaciones, etc. Además, una ventaja derivada de la ocupación, sería la de suprimir el esquilaje.

Lo ideal sería concretar una acción general de carácter ofensivo, para arrancar alguna mejora, que para tener éxito debe estar arraigada en el espíritu de los trabajadores; espíritu que, ganado por la abulia y el dejar hacer, hoy está vacío de contenido verdaderamente progresista y revolucionario. Si poseyera tal espíritu, sería factible no solamente la ocupación de los lugares de trabajo, sino incluso su puesta en funcionamiento por los mismos trabajadores. Claro está que para que ésto ocurra con perspectivas exitosas, además de espíritu progresista y revolucionario, debe estar dotado de co-

(Continúa en pág. 4)





Basta caminar por entre las casillas inhumanas de un barrio suburbano, recorrer un "pueblo de ratas" en una zona rural, o conocer la situación de hambre permanente que soportan poblaciones enteras, la cantidad de niños que mueren a poco de comenzar a vivir, la falta de mínimas condiciones higiénicas de esa misma gente y toda la se-

cuencia de síntomas similares, para concluir que esta sociedad está profundamente enferma.

Y si para ver más claro aún, dirigimos la mirada a toda América Latina, por ejemplo, no podemos dejar de sentir una inquietante necesidad de actuar.

Surgen, en forma ineludible, una serie de preguntas: ¿qué hacer? ¿dónde hallar una solución? ¿hay una solución?

### 1 — NUESTRO TIEMPO Y SU CRISIS.

Vivimos una época en la que todas aquellas y otras preguntas deben encararse en función de su urgencia.

Ante nuestros ojos, en una secuencia casi cinematográfica, se desenvuelven los fenómenos sociales con una rapidez sorprendente. Cambios fundamentales e inesperados se desarrollan en pocos años. La idea del cambio se ha incorporado a la vida social. Los esquemas mentales e ideológicos quedan velozmente relegados por ese transcurrir frenético de los hechos. Lo que aprendimos cuando niños ya es caduco al llegar a la adolescencia.

Al mismo tiempo, sobre todo por el desarrollo de los medios de comunicación, cualquier hecho por distante que sea nos influye directamente, se podría decir que el mundo se ha achicado y que vamos a una rápida homogeneización.

Las decisiones que tomemos ahora, individualmente, y en es-

### 2 — IDEOLOGÍAS Y CAMBIO SOCIAL.

El siglo pasado nos legó las creaciones de espíritus sedientos también de justicia que reaccionaron contra determinadas condiciones sociales a partir de sus circunstancias. Fue en Europa y por el movimiento socialista que se aventuraron respuestas a las mismas preguntas que hoy nos hacemos.

Las construcciones ideológicas revolucionarias nacieron en el optimismo del siglo pasado, en el esquematismo científico del positivismo, en el auge de la idea del progreso, de la preponderancia del pensamiento.

Pero la etapa creadora parece cerrarse al estallar la primera guerra mundial, que dio por tierra con las ilusiones de aquellos idealistas. Desde entonces, la falta de espíritu creador, de los movimientos que las tomaron como bandera, ha hecho que las exportaran a todo el mundo, cualquiera fuera su condición política, económica, social. Se habían convertido en dogma, respondían a un mundo desaparecido y ningún

pecial como integrantes de grupos con suficiente fuerza para actuar, pueden comprometer nuestro futuro de manera inusitada y como nunca lo comprometieron antes las decisiones de los hombres.

Por todo ello es que, si no nos capacitamos para orientar y manejar el cambio desatado, si no volvemos a ser los individuos y sobre todo los grupos, los propiciadores y sostenedores de los cambios, desembocaremos en una tragedia que las formas totalitarias modernas ya han dibujado claramente.

Un primer mito, legado por esa vieja y corrompida cultura que hoy se despedaza y nos despedaza, ha caído definitivamente. La línea del progreso no nos lleva a una aurora de justicia y libertad. El capitalismo en su proceso no engendra el socialismo. La justicia y la libertad serán si así lo queremos y lo hacemos.

ingenio podía salvarlas de su anacronismo.

Así fue como las soluciones socialistas diversificadas hacia el autoritarismo y el centralismo, por un lado, y hacia la libertad y el federalismo, por otro, palémicamente contrapuestos en ideas y en la acción revolucionaria, al alejarse de una renovación conceptual creadora, dependieron para su éxito o fracaso de lo que encontraban y no de lo que creaban en ese mundo adverso que pretendían cambiar y que los fue asimilando.

"El fracaso — como quizás también la popularidad — del socialismo marxista radica precisamente en esa sobreestimación busguesa del derecho de propiedad y de los factores paramente económicos" (Fromm).

Incluso en muchos casos fueron un preámbulo y un incentivo para el surgimiento y triunfo del fascismo, como en Alemania, y son hoy para formas de capitalismo estatal que también desembocan en el totalitarismo. Así por

# COMUNIDAD DEL SUR

## una experiencia y un camino

ejemplo, el sindicalismo se ha ido convirtiendo en una puesta en práctica de los valores del capitalismo y de las formas políticas

totalitarias: el afán egoísta de mejoras económicas y el centralismo burocrático de sus organismos.

### 3 — IRRUPCIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

El hambre, la falta de salud, vivienda, instrucción, fueron los temas que se entendieron como inmediatos a resolver y al considerarlos como únicos ingredientes de la realidad humana, llevaron a una acentuación mayor aún de la idea autoritaria y paternalista que veía al socialismo, no como un movimiento de hombres para su liberación, sino como un movimiento de liberación para los hombres.

Descuidaron la otra faz del problema, tan imprescindible como la señalada, y es que como seres humanos no sólo estamos acuciados por esos aspectos sino que también nos es imprescindible atender las facultades espirituales, expresadas especialmente en el afán de libertad y de relaciones fraternales. Suencia puede servirnos de ejemplo, ya que, junto a un alto nivel de vida se da un igualmente alto índice de suicidio y desintegración social.

Los cambios se van haciendo sin signo, en casi todos los casos contraponiéndose a los deseos de liberación.

Frente al pretendido realismo que ha fundamentado la acción de los grupos políticos, debemos contraponer el realismo surgido del conocimiento global de la realidad social.

En este sentido el aporte que las ciencias sociales están brin-

dando es decisivo y seguramente lo será más aún. Y es a partir de este nuevo contacto con la ciencia que será posible un renacer, un recrearse del movimiento revolucionario.

"La mayor parte de los investigadores y analistas sociales de nuestro tiempo parecen estar de acuerdo en que la crisis contemporánea procede del hecho de que nuestra época es un período de cambios a largo plazo... Si ello es verdad el porvenir de la humanidad depende de la dirección que se tome para esa transición."

Lo importante es que el progreso sólo podrá ser efectivo cuando operen simultáneamente, cambios en las esferas económica, socio-política y cultural, y que todo progreso limitado a una de ellas resulta destructor del progreso en el conjunto. Es decir la unidad del mundo socio-cultural implica para su modificación un cambio equilibrado en toda su extensión.

Vista desde esta nueva perspectiva una transformación social exige un creciente conocimiento de los fenómenos sociales, una visión abarcativa de toda la problemática social: la cultura, la sociedad y las motivaciones psicológicas.

### 4 — NECESIDAD DE LA EXPERIMENTACION DE LO SOCIAL.

La experimentación es inherente a toda ciencia y las ciencias sociales no pueden eludir ese aspecto aunque aparezca como más difícil que en las ciencias naturales.

A su vez, quienes voluntariamente quieran orientar el cambio social afirmándose en los datos objetivos que se desprenden de un conocimiento de la realidad social, deben encontrar las formas que en la realidad misma realicen o guíen el cambio hacia la idea que se quiere satisfacer.

Necesitamos una experimentación sociológica, crear situaciones nuevas que al satisfacer nuestras auténticas necesidades vayan mostrando resultados que a su vez contribuyan a elevar el nivel de esa y otras experiencias;

ben ser los medios o las formas a intentar?

La primera puede y debe ser contestada a firmativamente, el problema radica en saber hacerlo y contar con los medios para ello.

### 5 — LA COOPERATIVA INTEGRAL O COMUNIDAD: EXPERIENCIA BASICA.

Una experiencia socialmente válida, que quiera atacar el problema del cambio, realizable hoy y aquí, debe reunir las siguientes características: 1) realizar las normas y valores elegidos para orientar el cambio, que 2) se expresen en una agrupación social con una estructura adecuada y 3) que psicológicamente signifique un mínimo de conflictos o el manejo de los mismos en la satisfacción de los propósitos.

Como sus participantes pretenden vivir cada una de las etapas del cambio, la experiencia deberá abarcar las bases mismas del proceso de socialización.

La dificultad más seria será la incorporación del adulto, socializado en un medio que lo preparó para otros ideales y otras formas sociales. La posibilidad de salvar esto se da en el juego de fuerzas entre esa herencia que trae consigo, y el estímulo que ha creado la imposibilidad de satisfacer su necesidad revolucionaria, que el proyecto e espíritu común impulsa a través de una realización concreta satisfactoria.

Lo que se requiere es una observación sistemática, una interpretación objetiva, una conducta sincera y una dedicación total. Sin duda esta idea es menos atrayente por menos romántica y heroica que la clásica idea revolucionaria. Pero creemos que su contribución a la solución de los principales problemas de nuestra época puede ser sensible.

Además es necesario señalar dos aspectos positivos: 1) Que esa experimentación implica una realización personal

### 6 — LA COMUNIDAD DEL SUR: SUS BASES FUNDAMENTALES Y SU APLICACION.

La Comunidad del Sur es una experiencia concreta que surge como resultado del análisis expuesto y es a la vez la vivencia que ha permitido su confirmación.

Fundada en 1956 por un grupo compuesto principalmente por militantes estudiantiles y ubicada en Montevideo, ciudad cosmopolita de más de 1 millón de habitantes, está integrada actualmente por compañeros del más diverso origen social y económico.

Se autodefine como: "una experiencia de vida cooperativa integral" y sus fundamentos básicos son:

La otra pregunta nos lleva a una respuesta, que aunque no es única, creemos válida y recoge todo lo esquemáticamente expuesto.

de los valores que se desean conquistar, lo que la hace de por sí valedera;

2) Que no se opona a otras formas de militancia social, sino que seguramente, sobre todo si crece como actitud, las reforzará y las incorporará a ese criterio moderno de investigación social del hecho revolucionario.

Finalmente, además de realización concreta y plena para quienes la realizan, de modelo experimental para conocer y aprender a manejar algunos fenómenos sociales, puede, como en el caso de Israel, por efecto de demostración ineludible, aun para los más apartados de una postulación revolucionaria, propiciar o desencadenar cambios en grupos o individuos sacudidos por su presencia.

Esto último alienta una esperanza que parece igualmente básica en el mundo de hoy para quienes anhelan un mundo de paz, fraternidad, justicia y libertad.

Estas líneas son la expresión de un grupo de hombres y mujeres que intentan responder con claridad y con eficacia frente a la realidad y a "la impaciencia por la Justicia o la visión de lo que debería o tendría que ser", y que "no puede ser satisfecha en el individuo sino solamente en la sociedad humana". Al exponer sus ideas y experiencias se intenta una confrontación que apure lo más posible el aprovechamiento de una vida jugada en el intento de influir en la creación de una nueva sociedad.

Esta forma de propiedad y la organización del trabajo se expresa también en el sistema económico. Existe un fondo común, al cual se vierten todos los ingresos y mediante el cual se atienden todas las necesidades: la adquisición de bienes de consumo o de capital, o alquiler, o gastos generales, etc.

Como no existe la remuneración personal por trabajo realizada, los gastos personales (cine, paseos, etc.) están previstos mediante una cuota mensual máxima para cada uno de acuerdo a sus necesidades, ya sea soltero o casado, con o sin hijos.

Libre adhesión. No se exige a quien desea ingresar, el profesar

lituye uno de los objetivos fundamentales de la comunidad.

Unanimidad. Todas las decisiones de la Asamblea son tomadas por unanimidad. Siendo la fraternidad un postulado básico, en la discusión y resolución de cualquier asunto, lo que predomina, es el afán de mantener una relación indestructible con el compañero, buscando el acuerdo en común, al que unánimemente el grupo llega.

Trabajo en común. El trabajo es la actividad colectiva más importante. Las tareas en la producción (taller de imprenta) y en los servicios (comedor, lavadero, limpieza y mantenimiento de la vivienda, atención de los niños), se distribuyen entre todos, procurando responder a la capacidad y aptitud de cada uno, sin discriminación por sexo. Además, la distribución del trabajo está sujeta a una rotación periódica, de manera que todos puedan conocer las distintas tareas. Esto forma parte importante de la capacitación comunitaria. Se rompe con el prejuicio del "trabajo del hombre" y las "tareas inherentes a la mujer", se equipara el trabajo manual y el intelectual, la producción y la atención de servicios.

En el trabajo, como en las demás actividades, se buscan siempre la relación fraternal con el compañero y la alegría que refleja una tranquilidad interior. Por eso, el escaso rendimiento, la incapacidad circunstancial para una tarea, la imposibilidad de concentrarse, que son generalmente índices de problemas vividos, son encarados rápidamente.

Propiedad y economía en común. No existe la propiedad privada individual ni colectiva. Los bienes son de la comunidad y los miembros hacen uso de ellos no habiendo ningún tipo de prioridad o privilegio. El derecho al uso se mantiene en tanto se es comunero y se pierde si se abandona la comunidad.

Esta forma de propiedad y la organización del trabajo se expresa también en el sistema económico. Existe un fondo común, al cual se vierten todos los ingresos y mediante el cual se atienden todas las necesidades: la adquisición de bienes de consumo o de capital, o alquiler, o gastos generales, etc.

Como no existe la remuneración personal por trabajo realizada, los gastos personales (cine, paseos, etc.) están previstos mediante una cuota mensual máxima para cada uno de acuerdo a sus necesidades, ya sea soltero o casado, con o sin hijos.

Libre adhesión. No se exige a quien desea ingresar, el profesar

una determinada ideología e religión. Estas están generalmente demasiado condicionadas y son frecuentemente exteriores al propio individuo. Lo que se busca es el conocimiento del aspirante procurando descubrir y alentar su vocación comunitaria. Lo importante es la conducta manifiesta y no los esquemas ideológicos con que se llega a la experiencia.

Valorización de la familia. La familia es básica en la socialización del niño y como sociedad de la personalidad adulta. Es el grupo primario por excelencia y representa el primer escalón comunitario, de su estabilidad depende la seguridad sobre la que se asienta la estructura primaria de la personalidad del niño. La organización del trabajo y la atención de las necesidades tienen presentes ese aspecto fundamental.

Educación integral. Así como el individuo adquiere sus dimensiones precisas en el seno de la

### 7 — LAS DIFICULTADES Y PROPOSITOS.

La corta historia de la Comunidad del Sur es un largo camino de dificultades lentamente superadas. A las limitaciones inherentes a sus integrantes se suma la presencia hostil del medio. Ello se da sobre todo en el plano económico, en la incidencia de los incentivos de un mundo competitivo dedicado a exacerbar las necesidades superfluas de los consumidores, en la dificultad para resolver el problema de la vivienda.

Este último es el aspecto que resulta hoy más angustioso, porque a corto plazo, la vieja casa en la que hoy se asienta el centro de vida de la comunidad deberá ser desalojada.

Esta situación encuentra al grupo sin haber logrado aún la capacidad para responder por sí mismo a una exigencia económica del volumen requerido para encarar satisfactoriamente la solución de la vivienda.

Por lo elevado de los alquileres y por la imposibilidad de encontrar un local apto para las características de la comunidad, se impone un camino: la edificación de un núcleo de vivienda para la comunidad.

Además, la necesidad de crecer en cantidad y calidad obliga

comunidad, el crecimiento de ésta depende de la formación personal que vayan adquiriendo sus miembros. Por ese motivo la responsabilidad de la atención y cuidado del desarrollo del niño, recae sobre toda la comunidad aun en los primeros años cuando ello es ejercido principalmente por sus padres. Por el cuidado en común los niños van estrechando vínculos con su grupo natural integrado por edades similares, y que se convierte en un elemento educativo de amplias proyecciones.

Responsabilidad frente al medio. Rodeada de un medio hostil, la comunidad no pretende aislarse, sino que por el contrario aspira a ser un factor transformador mediante una actitud militante. El grupo es ampliamente conocido y constituye un punto de referencia y una inquietud permanente para diversos grupos y personas.

a adoptar la misma dirección. Una nueva relación entre los hombres, una nueva cultura necesaria para desarrollarse armónicamente un ambiente físico adecuado. Un ambiente donde "la mutua simpatía entre las personas y las cosas, donde la correspondencia del hombre con el hombre, del hombre con el trabajo y del hombre con la naturaleza estén dadas".

Para conquistar el medio es necesario encontrar las expresiones más directas del propósito. Una solución correcta e integral de la vivienda podría hacer realidad lo señalado por Sartre al decir: "Hoy necesitamos signos y símbolos que salten directamente a los sentidos sin ninguna explicación".

La salida a esa paradoja planteada entre necesidades y posibilidades, parecería que sólo puede resolverse a partir de los mismos valores que alienan a la comunidad. No será el mundo capitalista el que brindará la solución, sino la solidaridad de aquellos que en otros lugares y en otras tareas se plantean las mismas interrogantes con que se iniciaron estas líneas: ¿qué hacer? ¿dónde hallar una solución? ¿hay una solución a nuestro mundo en crisis?

## CAMPAÑA BARRIO COOPERATIVO

### COMUNIDAD DEL SUR - MONTEVIDEO

A fin de colaborar solidariamente con los esfuerzos de los compañeros de la Comunidad del Sur, para la concreción de su proyecto de construir en Montevideo un barrio cooperativo, se abrirá en Buenos Aires una campaña económica con un

**LUNCH DE CAMARADERIA**

propiciado por la Biblioteca José Ingenieros y el Grupo Comunitario de Buenos Aires, a realizar el:

### 30 DE MARZO EN P. MENDOZA 1915

A las 19 horas. - Precio de la entrada: \$ 100

# POSICION SOBRE CUBA de la Federación Anarquista Uruguaya

Reproducimos a continuación algunos párrafos de los acuerdos tomados por el Pleno de la F. A. U. en Abril de 1962.

"Manifiesta su indeclinable adhesión al principio de autodeterminación de todos los pueblos —tengan el sistema social que tengan— frente a cualquier potencia —"democrática", "comunista", o lo que sea— señalando que este principio constituye (con su correlato del de "no intervención" de un estado en los asuntos internos de otro país) un postulado necesario en la lucha de liberación de los países pequeños y de las zonas subdesarrolladas".

"En consecuencia ratifica la posición antiimperialista integral que ha animado a su militancia, así como a los otros sectores revolucionarios del continente".

"Siempre, la lucha contra la guerra, contra el crimen atómico, el apoyo a los intentos de liberación de todos los pueblos volcados desde 1959 en la ardiente defensa de la Revolución Cubana".

"Señala que las distintas postulaciones humanistas y socialistas, la afirmación de la necesidad de la "democracia directa" la erección de cooperativas, comités de empresas, milicias populares, como básicas formas de encauzamiento de las justas y radicales conquistas realizadas por la revolución cubana, es decir, el rechazo —explícito y reiterado— de la falsa disyuntiva capitalismo-comunismo, constituye la raíz de la originalidad y por lo tanto, de la fuerza de irradiación en América Latina, de la experiencia revolucionaria de Cuba".

"Constata que distintas medidas adoptadas en Cuba —ya por presión exterior, ya por imperativos internos, ya por desorientación ideológica— y que se concretan doctrinariamente en el discurso que Fidel Castro hizo referencia el 11/12/1961 a la erección del Partido Unido, así como el clima de intolerancia ideológica, constituyen una desviación de esas postulaciones, la que conspira contra el desarrollo de la Revolución, tanto por el eventual abandono de la imprescindible voluntad de independencia frente a los centros mundiales de poder, como por la progresiva obstrucción de las propias y originales vías ("tan cubanas como las palmas") de construcción de un socialismo, ni burocrático ni totalitario".

"El Pleno de FAU convoca a la lucha más enérgica en defensa del derecho del pueblo cubano, a su autodeterminación y contra toda intervención en la isla; lucha antiimperialista que debe librarse aquí y en toda

América Latina, con total independencia de todo centro mundial de poder e integrarse en el combate que se lleva a cabo —especialmente en los países del tercer mundo— por

erradicar la opresión externa e interna y elaborar nuevas y propias formas socialistas. El Pleno manifiesta que para que esta lucha antiimperialista en defensa de Cuba adquiera

## Carta a LA PROTESTA

Estimados compañeros:

En el número de febrero pasado, bajo el título "Por la Revolución Cubana", se transcriben partes de noticias del "M.L.C.", coincidentes todas en la actitud negativa frente al actual proceso cubano. Con ese motivo, me permito hacerles llegar un ejemplar del suplemento de Lucha Libertaria de noviembre de 1962, en el que se expone la posición de otros anarquistas "por la revolución cubana" con un enfoque distinto. Aunque ese último enfoque no concuerda con el del grupo redactor de "La Protesta", sería justo hacerlo conocer a los lectores en beneficio de la objetividad en la información.

Por otra parte, no puedo callar la penosa impresión que me ha causado el hecho de que, en la mencionada página y en el lugar más destacado, se transcriba que "un niño de diecisiete años, Augusto

Sánchez Espinosa, compañerito libertario, campesino, fue fusilado con varios más en la provincia de Pinar del Río".

La redacción de ese texto no es digna de "La Protesta" ni de sus lectores, aunque lo sea del "MLC", de la Unidad Press y de Radio del Pueblo y precisamente por eso.

El grupo redactor debe saber que los que llama compañeros y compañeritos están trabajando activamente en la insurrección, en forma paralela y a veces coordinada con grupos capitalistas y clericales. Callar eso y al mismo tiempo anunciar melodramáticamente que han fusilado a un niño de 17 años y que un hombre malo llamado Panchito Suárez ha pedido la pena de muerte para Isidro Moscú, es descender de nivel y faltar el respeto a los lectores, aunque en sí misma sea justa la posición en nombre de la cual se lo hace.

Cordialmente, un Compañero

La Plata, 1º de Marzo de 1963.

## NUESTRA CONTESTACION

Consideramos de importancia hacer un comentario a la carta de un lector que publicamos en esta página, puesto que aparte del respeto que nos merece la opinión de todo compañero, en este caso se hacen algunas observaciones que podemos considerar bastante atinadas y otras que no lo son tanto.

El compañero lector se muestra molesto porque en el número de febrero de LA PROTESTA, se reproducen informaciones y comentarios de una organización militante anarquista de conocida posición combativa frente al actual régimen cubano. La observación del compañero lleva implícito el cargo de unilateralidad por parte de este periódico y del grupo editor en relación a los acontecimientos que se vienen desarrollando en la isla del Caribe así como cierto desconocimiento de la problemática revolucionaria que tales acontecimientos encierran. Aquí es necesario hacer algunas precisiones.

En primer lugar, para un observador que no esté al tanto de ciertos antecedentes podría parecer justificado ese concepto del compañero lector, puesto que efectivamente la página titulada "Por la Revolución Cubana" está compuesta en esta ocasión particular por noticias del M.L.C. Pero es importante destacar que ni este ni ningún otro material aparecido en nuestra hoja representa formalmente la posición del Grupo Editor de "La Protesta" frente al problema cubano aunque es de sobra conocida la posición de nuestro periódico y de la gran mayoría del movimiento anarquista internacional frente a cualquier régimen político que in-

tente avasallar las libertades esenciales del hombre.

Frente al problema cubano, como frente a todos los problemas que hacen a nuestra realidad política y social, el Grupo Editor de LA PROTESTA mantiene el propósito, no siempre logrado, de observar la máxima objetividad y de hacer del periódico anarquista un verdadero vehículo de expresión y debate de las ideas. La aparente parcialidad observable en el número de febrero en relación al asunto que nos ocupa, se debe en gran parte a ciertos problemas de redacción cuyo detalle aburriría a nuestros lectores así como en buena medida a la carencia de suficiente material informativo proveniente de otros orígenes.

Nos interesa conocer y dar a conocer la posición de los compañeros de la F.A.U. que es notoriamente divergente de la gran mayoría de los compañeros de la Argentina y de otras partes del mundo. Procuramos en este número salvar lo que pudo haber de omisión en ese sentido en el número anterior.

Lo que no nos parece en absoluto plausible es la ligereza con que el compañero autor de la carta comenta la noticia referente al fusilamiento de Augusto Sánchez Espinosa. No es esta la ocasión de entrar a discutir a fondo los problemas de la violencia en las revoluciones ni las consecuencias a que puede llevar la necesidad "de la defensa de la Revolución". Pero lo que no debe perderse de vista en ninguna circunstancia es que cualquier movimiento político o so-

cial requiere para su supervivencia un elemental sentido de solidaridad y un más elemental aún instinto de conservación. Tal es el caso de Augusto Sánchez Espinosa que, nos dicen, era militante del movimiento anarquista cubano.

Por otra parte, es forzoso recordar que a lo largo de la historia se han venido operando una serie de cambios en todos los órdenes de la vida social cuyos valores son independientes de las estructuras que les dieron origen: tal es el caso del concepto universalmente reconocido en el orden jurídico, concepto arduamente defendido por todas las tendencias del socialismo, que prohíbe condenar a muerte a un adolescente de 17 años, no importa cuáles sean los crímenes que se le puedan imputar.

Naturalmente, los portorriqueños toman sus precauciones en vista del cariz que muestran los hechos, y se constituyen asimismo en banda. Del enfrentamiento de ambas queda un muerto para cada una de las facciones enemigas, con el agregado de una víctima más al final del film y con un trágico saldo de amores truncos y resentimientos multiplicados.

Todo lo que hay de triste y doloroso para los destinos individuales de los personajes del film (que podría serlo de la vida real), tiene su origen en ese procedimiento exacerbado del instinto particularista, de ese egoísmo sin horizontes de que hacen gala los jóvenes norteamericanos celosos de su "superioridad". Son muchachones fuertes, dinámicos, bien parecidos, pero carentes de todo talento proyectivo que los impulse a luchar por ideales nobles y a largo plazo; dotados, en cambio, de una avispada inteligencia práctica que les permite descubrir al instante los medios más idóneos y contundentes para abatir al enemigo de ese momento (que puede serlo cualquiera que se les cruce en el camino).

No hay en ellos una rebeldía contra la injusticia social, pero sí una invocación constante a dicha injusticia para justificarse ante sí mismos y ante alguna autoridad capaz de imponérselos, y que es sólo la de la fuerza bruta: la policía. A ésta la ridiculizan, sí, cuando no está presente, pero la temen y la respetan aunque uno solo de sus representan-

tes (de civil o de uniforme) se les acerque con aire inamistoso. Evitan en lo posible caer presos, pero tienen preparados y aprendidos de memoria —y a veces los ensayan— los libretos dramáticos que declamarán ante comisarios y jueces: "—La sociedad nos ha hecho así, señor. Nuestra madre es prostituta; nuestro padre, alcoholista...". —Y se creen justificados con ese desvanecimiento de la responsabilidad individual en el anonimato de una discutible, a veces inexistente, responsabilidad colectiva o familiar.

Separados uno del otro no valen nada, se aburren y tienen miedo. Pero unidos, en "barra", encuentran su elemento y sacan a relucir su fanatismo territorial y su "esprit de corps". "—Si no tienes una barra, estás solo. Si tienes una barra, te sientes protegido!" —exclaman en un momento irrealmente melodioso, pero substancialmente muy verídico del film. Al andar juntos y percibir como por magnetismo el temor que suscitan a su alrededor, sienten "revaluada" su personalidad y comprenden que "son alguien".

# Patoterismo Regresivo en un film

La lograda descripción de un patoterismo tribal y homicida, emergente de la película norteamericana "West Side Story" ("Amor sin barreras" en su título castellano), ha sugerido estas reflexiones que no por consabidas estará de más repetir.

Lo esencial de "Amor sin barreras" es su mensaje, esta vez no dirigido a la conducta sexual, sino al entero comportamiento del individuo en la sociedad.

En 1952 Puerto Rico fue declarado oficialmente Estado Asociado a la Unión. Desde entonces, sus habitantes son ciudadanos norteamericanos y gozan de los mismos derechos que los norteamericanos del continente, entre ellos el de fijar su domicilio dondequiera que les plazca.

Muchos portorriqueños, hastiados de la miseria de su isla y atraídos por el falso oropel del "american way of life", trasladan su residencia a las ciudades norteamericanas, donde despiertan con sus rostros morenos, la dureza de su acento y la sujeción de sus costumbres, una resistencia semejante a la que por idénticos motivos provocan los negros y mulatos en ciertas regiones de aquel país. Lógicamente, la repulsa hunde sus raíces en estratos mucho más profundos del alma humana que aquellos que se confiesan, pero eso no lo saben quienes se coligan para hacerles la vida imposible a los nuevos inmigrantes.

Una pandilla de muchachos norteamericanos, los "Jets", está dispuesta a "limpiar" las calles, el parque de juegos, el barrio entero, de los indeseables portorriqueños que se han instalado allí como en casa propia. "—Este es nuestro parque, éstas son nuestras calles —dicen—. ¿Qué nos quedaría si no defendemos nuestro barrio, que es lo único que tenemos?" En esa escueta confesión resumen su justificativo sentimental. En ella queda demostrada, sin ellos comprenderlo, la estrechez de su horizonte afectivo.

Naturalmente, los portorriqueños toman sus precauciones en vista del cariz que muestran los hechos, y se constituyen asimismo en banda. Del enfrentamiento de ambas queda un muerto para cada una de las facciones enemigas, con el agregado de una víctima más al final del film y con un trágico saldo de amores truncos y resentimientos multiplicados.

Todo lo que hay de triste y doloroso para los destinos individuales de los personajes del film (que podría serlo de la vida real), tiene su origen en ese procedimiento exacerbado del instinto particularista, de ese egoísmo sin horizontes de que hacen gala los jóvenes norteamericanos celosos de su "superioridad". Son muchachones fuertes, dinámicos, bien parecidos, pero carentes de todo talento proyectivo que los impulse a luchar por ideales nobles y a largo plazo; dotados, en cambio, de una avispada inteligencia práctica que les permite descubrir al instante los medios más idóneos y contundentes para abatir al enemigo de ese momento (que puede serlo cualquiera que se les cruce en el camino).

No hay en ellos una rebeldía contra la injusticia social, pero sí una invocación constante a dicha injusticia para justificarse ante sí mismos y ante alguna autoridad capaz de imponérselos, y que es sólo la de la fuerza bruta: la policía. A ésta la ridiculizan, sí, cuando no está presente, pero la temen y la respetan aunque uno solo de sus representan-

tes (de civil o de uniforme) se les acerque con aire inamistoso. Evitan en lo posible caer presos, pero tienen preparados y aprendidos de memoria —y a veces los ensayan— los libretos dramáticos que declamarán ante comisarios y jueces: "—La sociedad nos ha hecho así, señor. Nuestra madre es prostituta; nuestro padre, alcoholista...". —Y se creen justificados con ese desvanecimiento de la responsabilidad individual en el anonimato de una discutible, a veces inexistente, responsabilidad colectiva o familiar.

Separados uno del otro no valen nada, se aburren y tienen miedo. Pero unidos, en "barra", encuentran su elemento y sacan a relucir su fanatismo territorial y su "esprit de corps". "—Si no tienes una barra, estás solo. Si tienes una barra, te sientes protegido!" —exclaman en un momento irrealmente melodioso, pero substancialmente muy verídico del film. Al andar juntos y percibir como por magnetismo el temor que suscitan a su alrededor, sienten "revaluada" su personalidad y comprenden que "son alguien".

Su actuación no sería tan deletérea si el ejemplo que dan no cundiese; pero obligan a otros a formar barras parecidas, que primeramente tienen propósito defensivo, mas al poco tiempo se transforman también en patotas agresoras.

Surgen así en el seno de la sociedad actual, corporaciones desprovistas de todo otro fin que no sea el odio y la lucha, la represión y el ataque. Y el resto de las asociaciones humanas, aún las más altruistas o por lo menos útiles, practican a menudo en sus ocasionales conflictos un criterio antisocial, opuesto a la justicia y a la razón, y encuadrado en las más añejas normas de las venganzas de tribu a tribu.

Es por la universalidad que asume, por lo hondo que se ha arraigado en la naturaleza humana, que vemos con angustia este recrudescimiento del patoterismo en todo el mundo, principalmente entre la juventud.

Porque vaya y pase, ya que no es cosa de hoy, que la policía y las fuerzas armadas utilicen métodos patoteriles para imponerse (y estas últimas en su versión sudamericana de "patoterismo político"); pero ya es una pena grande que dichos métodos se generalicen en nuestra sociedad hasta extremos insospechados, y hagan carne entre los estudiantes, los obreros, los maestros, los enfermeros, los guardavidas de las playas, los mendigos y hasta los seminaristas. Dondequiera que un hombre solo e indefenso se vea rodeado, golpeado o vilmente muerto por una turba de adversarios sedientos de venganza, cualquiera que sea la clase social, el color o la edad a que pertenezcan, deberíamos sentirnos avergonzados en nuestra cualidad humana y hacer algo para que esa cobardía cese. Muchas veces la víctima del alveoso ataque no nos inspirará simpatía ni lástima, pero en cambio nos deberá producir dolor y rebeldía la actitud cobarde de los agresores escudados en la superioridad de sus armas, de su número o de su fuerza física.

Comprenderán los que leen Historia que la actitud patoteril generalizada es un producto de muchos factores socioeconómicos y espirituales que actúan sobre nuestro tiempo; que ella es exactamente el reverso de la actitud caballeresca cultivada desde fines de la Edad Media e introducida en los principios de la Mo-

derna como antecedente de los futuros derechos del hombre y del ciudadano. Significa, histórica y culturalmente, una regresión a etapas tribales que la humanidad parecía ya haber superado. Y ejerce sobre la independencia moral y material del hombre-individuo un efecto destructor de primer orden, ya que lo priva de la piedad y le hace buscar el arribo y apoyo de los poderosos, a cualquier precio.

Nos duele sobre todo por los jóvenes, que tanto podrían derribar de lo caduco para reconstruir después. En cambio, derriban solamente unas pocas vidas o unas cuantas quijadas, para que al final de su hazaña quede todo como está: lágrimas derramadas, rencor en los corazones y tiranos firmes en sus puestos.

KILL MENIO

# SERVICIO MILITAR ¿QUE ESPERAMOS?

Desde hace ya varios años que los políticos de todos los colores, principalmente los de tinte rosado, toman como caballo de batalla, para su propaganda, la disminución del tiempo que los jóvenes prestamos a las FF. AA. (uno, y quizás el peor de los deberes de todo ciudadano para con "su patria").

En general, los motivos que arguyen estos "dirigentes del pueblo" son los graves problemas económicos porque está pasando nuestro país, por lo tanto justifican qué países como los EE. UU., Inglaterra, etc., que no tienen grandes problemas económicos, tengan poderosos ejércitos. Aquellos que solicitan 3 meses para los estudiantes, se justifican diciendo que éstos no necesitan más tiempo para prepararse a defender la patria.

Lo que no pueden ver estos dirigentes, ya que su mente autoritaria no se lo permite, es la grave consecuencia moral que, con la obediencia, la subordinación, la falsa disciplina, etc., trae aparejado el hecho de que los jóvenes deban someterse al yugo castrense.

Tampoco pueden ver que el amor a la patria, el respeto a la bandera, escudo y demás símbolos nacionales, que allí le infunden, remacha definitivamente la mentalidad del individuo que está expuesto, desde los primeros grados de la enseñanza, a una educación dogmática que anula en él el mínimo de amor a la humanidad que pudiera haber sentido en algún momento, frenando la gran rebeldía que rodea el espíritu de todo muchacho de 20 años.

Los políticos no pueden tocar estos temas, ya que la anquilosante organización de sus partidos se basa, la gran mayoría, en estos mismos principios.

Al ver la hipocresía de todos estos leguleyos, capaces de tramitar la Revolución Social ante la Corte Suprema, vemos que no podemos esperar nada de ellos, tampoco podemos esperar que los ejércitos se derrumben por sí solos, debemos empezar por destruirlos nosotros mismos. Sabemos perfectamente que con la violencia no podremos hacerlo, pero debemos organizar en todos los lugares posibles, grupos similares a los objetores de conciencia de Francia y otros países europeos, o los movimientos de no violentos que brotan en todo el mundo, y en esta forma ir preparando a nuestra juventud, que está a punto de ser incorporada, para ser verdaderos soldados, pero de la paz.

No podemos esperar soluciones desde arriba, el día que nuestros dirigentes lleguen a ponerse de acuerdo sobre la posibilidad del desarme y la desaparición del militarismo ya será tarde. Los megatonnes yanquis o soviéticos están a punto de hacer desaparecer el mundo, aunque más no sea por error, de un momento a otro.

En lo que respecta a nuestro país nos vemos atados a compromisos militares contraídos con el gran imperio del norte.

La única salida que nos queda, es la desobediencia civil, la deserción al ejército o la no presentación al mismo en momentos que se nos llame a "servir a la patria".

No perdamos un minuto más, no prestemos nuestro pellejo para ser utilizados como "carne de cañón", rebelémonos ya mismo, en última instancia si no podemos dejar de presentarnos a la milicia, ya que todavía no estamos lo suficientemente organizados como para hacerlo, no aceptemos ir a la lucha, interna o externa, en caso de que ésta se desate. El castigo que nos puedan imponer será infimo si lo comparamos con el beneficio que nuestra rebeldía puede traer a nuestros compañeros de cuadro y al gran castigo moral que tendremos en caso de sabernos asesinos de un hermano, aunque la ley proteja ese crimen.

OSSEYO

**CONFERENCIAS**

EN LA BIBLIOTECA JOSE INGENIEROS  
Santander 408 - A las 20.30 horas

20 de Abril: Dr. OMAR IPAR.  
"Magia, hechicería y brujería a través de la historia".

4 de Mayo: ENRIQUE AGILDA.  
"Creación y Libertad en la vida de Albert Schweitzer".

EN EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES  
MARIO ANDERSON PACHECO  
Asunción 140 (altura Pavón al 290)  
(Avellaneda) - A las 20.30 hs.

14 de Abril: GUILLERMO SAVIOFF.  
"Problemas de Educación".

27 de Abril: LUIS A. RUFFI.  
"El hombre de la Aurora", (Antropología).

# LA COMUNA DE PARIS

La revolución de 1871 en París es uno de los grandes hechos de la historia no suficientemente valorados y menos aún tenidos presentes. Tanto más oportuno, entonces, reproducir hoy —al cumplirse un nuevo aniversario de los mismos— algunos párrafos dedicados por Eliseo Reclus, a la comprensión de ese hecho y sus proyecciones históricas.

### LA REDACCION

Las circunstancias que determinaron el movimiento de la Comuna de París eran, bien considerado todo, un hecho relativamente insignificante, el escaso vigor de la defensa por parte del gobierno y el abandono de un parque de artillería de que los Prusianos podrían apoderarse al entrar en París; pero eso fueron simples detalles. Francia estaba desunida; era necesario que los dos elementos opuestos se agrupasen fríamente uno con otro en toda la sinceridad de sus aspiraciones, en toda la rectitud de sus voluntades. Tal es lo que hicieron los comunistas de París, más conocidos, como todos los vencidos, por una denominación injuriosa: *communards*. Las condiciones de supremo peligro en que a la sazón se hallaba París eran a propósito para elevar los corazones; triplemente rodeada por las tropas alemanas, que ansiaban el saqueo; por las tropas francesas, que ardían en deseos de vengar las victorias germánicas con la sangre de sus compatriotas, y por la masa de la nación francesa, que se hubiera lanzado voluntariamente sobre París, foco de incansables revoluciones, la gran ciudad no podía esperar el triunfo, a pesar de la inmensidad de sus recursos. Para quien tuviera la menor noción de historia no podía ofrecer duda el resultado fatal del conflicto. Todos los que aclamaban la Commune, viejos revolucionarios o jóvenes entusiastas, sabían de antemano que estaban destinados a la muerte, y como víctimas propiciatorias, por la nobleza de su sacrificio y por la amplitud de sus ideas, ostentaban una gravedad serena, que se reflejaba sobre la fisonomía general de París, y le daban en aquellos días de resolución viril y de completo desinterés un aspecto de majestuosa grandeza que jamás había tenido. Los mismos hombres enviados al poder obedecían en su mayor parte a móviles más elevados que los que impulsan ordinariamente a los ambiciosos de títulos, de honores y de influencia; también veían ante sí, pasado un plazo de algunas semanas o de algunos meses, la inevitable derrota.

Condenados de antemano a una implacable represión, los hombres de la Commune hubieran debido aprovechar aquel corto plazo de existencia para dejar grandes e incomparables ejemplos, para plantear, para más allá de revoluciones y contrarrevoluciones, una sociedad futura desembarazada del hambre y del azote del dinero; mas para iniciar semejante obra hubiera sido preciso concertarse en una voluntad común y poner en práctica un saber experimentado ya, lo que no era posible, porque los insurrectos de París representaban grupos muy discordes que forzosamente habían de obrar en sentido inverso unos de otros: unos sujetos todavía a accesos de romanticismo jacobino, otros que sólo tenían honrados intentos revolucionarios; únicamente una minoría se daba cuenta de que era preciso proceder con método a la destrucción de todas las instituciones del Estado y a la supresión de todos los obstáculos que impiden la agrupación espontánea de los ciudadanos. En resumen, la obra del gobierno de la Commune fue mínima, y no podía ser de otro modo, puesto que en realidad estaba en manos del pueblo armado. Si los ciudadanos hubieran sido impulsados por una voluntad común de renovación social, la hubiesen impuesto a sus delegados; pero sólo les preocupaba la defensa: combatir bien y bien morir.

La falta principal que cometió el gobierno de la Commune, falta inevitable, puesto que derivaba del mismo principio sobre el cual se había constituido el poder, consistía precisamente en ser un gobierno y en reemplazar e imponerse al pueblo por la fuerza de las cosas. El funcionamiento natural del poder y el vértigo de mando le llevó a considerarse como el representante de todo el Estado francés, de toda la República, y no sólo de la Commune o división territorial de París como tomando la iniciativa de invitar a una libre asociación a otras comunas, campos, villas y ciudades. De tal modo se contagiò el nuevo poder con la locura gubernamental, que se creyó obligado a entrar en relaciones oficiales con los representantes de los Estados monárquicos europeos, olvidando su origen inmediato, la rebeldía: salida del pueblo, se imaginaba pertenecer ya a otra clase, la de los dominadores; pero el pueblo hablaba también por su boca cuando publicó el decreto que abolía el servicio militar, rompió sus lazos con el clero, devolvió las prendas empeñadas en el Monte de Piedad y las multas y retenciones de salario a los obreros y abolió el pago de alquileres por las habitaciones. ¿No era eso ya como un principio de sociedad comunista?

Evidentemente, una sociedad nueva que obraba en un completo desajuste con la antigua política, no podía suscitarse en el mundo rutinario de las clases gubernamentales más que un sentimiento universal de horror y de reprobación. Los miembros de la Commune comenzaron por limitar su sueldo a lo más estricto, y continuaron comiendo modestamente en el hodgeón de la esquina; los que habían sido tratados entre los obreros jornaleros continuaron su compañerismo con los compañeros de trabajo, dejando a sus mujeres y sus hijas en sus talleres de costura, en los lavaderos u ocupaciones ordinarias. Tal derogación de las tradiciones de todo gobierno que se respeta no podían perdonarse, y desde los

primeros encuentros alrededor de París, el ejército regular no dejó de aplicar a sus prisioneros el nuevo código de guerra, que permite a todo militar arrogarse el derecho de muerte sobre todo paisano. A aquellas matanzas la Commune respondió por un "decreto sobre los rehenes", que ejecutó tarde y sin arrostrar la responsabilidad completa, mientras que la matanza de los comunales continuaba alegremente alrededor de París, después, durante la "semana sangrienta", en las calles y en las casas, y por fin, pasados los setenta días, en los cuarteles y en las cárceles. El contraste entre las dos morales se manifestaba evidente: en tanto que los socialistas de París, respetuosos con la vida humana, se decidieron contra su voluntad y en virtud de legítima defensa a las represalias contra personajes de la casta enemiga, el asesinato de todo ciudadano de la ciudad rebelde era considerado como meritorio entre clérigos, jueces y soldados. Vióse un jefe del ejército del "orden", uno de los oficiales superiores que durante el Imperio había llevado la vida más vil, jactarse después cínicamente de haber elegido entre los prisioneros, designando para la muerte a todos los que tenían una cabeza noble, inteligente y digna; a los ancianos, porque habían obedecido a sus convicciones, a los más jóvenes, porque habían obrado por el entusiasmo que inspiran las cosas grandes.

Bien puede asegurarse: el objeto que se propusieron los conservadores con la represión de la Commune fue operar una selección al revés, como se hizo en tiempo de la Inquisición, suprimiendo los hombres culpables de una inteligencia superior, de gran pensamiento y voluntad que no se acomodaban al embrutecimiento que ha de caracterizar a los súbditos obedientes. Esa selección de las víctimas favoreció al clericalismo español, que impidió, en efecto, a sus conciudadanos pensar y obrar durante trescientos años; en Francia no pudo proseguirse con bastante método para llegar a resultados tan decisivos, pero ha tenido consecuencias muy apreciables en la evolución histórica de la generación siguiente. ¡Cuántas veces, en circunstancias graves, se ha observado que faltaban hombres! En su conjunto, si el socialismo ha cesado en su carácter generoso, ferviente y humanitario, para transformarse en un partido político dispuesto a acomodarse a las intrigas de los parlamentos, ¿no ha de buscarse una de sus causas en el hecho de haberle privado de sus mejores hombres? ¿Se le había herido en la cabeza!

Pero "nada se pierde", y si es cierto que la reacción pudo creer decapitada al fin "la hidra socialista", los acontecimientos de la Commune, aumentados por el eco, se propagaron a los lejos en las masas profundas de los pueblos como una garantía de emancipación y libertad. En todas partes, hasta en el fondo de las prisiones rusas y de las minas de Siberia, renació la confianza en el porvenir. La historia de París proclamando la fraternidad de los hombres, tomó proporciones épicas.

## Industrias Kaiser Argentina

De las muchas empresas extranjeras instaladas en la Argentina, la que lleva el nombre del epigrafe es, sin duda, una de las más afortunadas, ya que en pocos años pudo acumular muchos millones, producto del trabajo de aproximadamente diez mil obreros y empleados que integran el personal de la fábrica KAISER en Córdoba.

La empresa norteamericana, avanzada al soborno de funcionarios de influencia y gobernantes dispensadores de privilegios, halló en este país todo lo que le fue necesario para asentar su real sobre seguras bases lucrativas de modo que, iniciada la marcha de sus negocios como sobre rielos, llenó de oro sus arcas en un plazo relativamente corto.

Actualmente IKA es lo que se dice un Estado dentro de otro. Verdad es que cuando en el Gobierno se producen cambios de mandatarios o de altos funcionarios, suelen verificarse ciertos roces entre el pulpo americano y el gobierno democrático, pero todo se arregla convenientemente, beneficiándose ambos poderes: el del oro que representa KAISER y el político de los gobernantes, gracias a los dólares que entran y salen... Por lo demás, cabe destacar que la empresa yanqui es ferviente constitucionalista y, por ende, generosa con los defensores de la Constitución del país. ¡Cuántos políticos influyentes y gobernantes constitucionalistas agradecieron la generosidad y las dádivas de KAISER ARGENTINA!

Pero no nos interesa aquí la distribución de dólares que la empresa, astuta y periódicamente, efectúa entre sus servidores de guante blanco; lo que nos mueve a escribir esta cró-

nica es el deseo de hacer conocer al proletariado en general, y al pueblo argentino —del que esperamos una actitud decididamente justiciera, cuando llegue la hora de las grandes insurrecciones— como esta empresa explotadora pudo amontonar tantos millones y permanecer tan insensible al sufrimiento y las privaciones a que están condenados los miles de obreros de su fábrica a quienes, mediante un simple telegrama impone una suspensión temporal o la cesantía definitiva, a partir del mismo instante en que el frío mensaje telegráfico llegue a su domicilio.

Así es como KAISER ARGENTINA ha venido ensayando e imponiendo un método de refinada crueldad que ha originado una psicosis torturante en la mente de sus obreros. En efecto, pendiente sobre su cabeza, cual espada de Damocles, que en cualquier momento puede tronchar la acariciada esperanza de un mejoramiento económico en su hogar, el obrero de la industria KAISER, ocupado durante ocho horas en la ejecución de un trabajo en serie, monótono y enervante, vive angustiado pensando en la inestabilidad de su puesto, en la inseguridad del mañana, en el horroroso aviso telegráfico...

Pero llegó el día de enero. En esta fecha, el "Sindicato de Obreros Mecánicos y Afines al Transporte Automotor", entidad a la que están afiliados los obreros de la fábrica KAISER, recibió una comunicación de la empresa dándole a conocer su resolución de cerrar la fábrica por diez días, del 14 al 24 inclusive, de-

(Continúa en la página 11)

# Una Entrevista con Obreros Plomeros

La necesidad de conocer la situación que les crea a los trabajadores la seria crisis laboral que soporta el país, nos llevó hasta Potosí 4156, secretaría de la Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Ane-

xos, adherida a la F.O.R.A. Amablemente recibidos por el secretario y otros activistas, planteamos nuestra inquietud, y de sus respuestas damos cuenta a través de este reportaje.

—Hay mucha falta de trabajo en nuestro gremio —nos informa el secretario— por cuanto los créditos oficiales para la industria de la construcción están paralizados y los inversionistas privados no invierten por la situación general del país, lo que normalmente la industria necesita. A pesar de que tradicionalmente los intereses que reditúa esta industria son superiores a cualquier otra, la distorsión económica del país los ha llevado a paralizar obras iniciadas, trabajar con el mínimo de personal y en última instancia a no invertir.

—¿Hay algún otro factor que influya en la crítica situación que atraviesa el gremio sanitario de la construcción?

—El auspicio desde el Ministerio de Trabajo y los poderes públicos del llamado trabajo a destajo, con jornadas de labor de nueve, diez y hasta doce horas, con jornales muy por debajo de los consignados en el Convenio, como por ejemplo \$ 300 y \$ 500 por día a los ayudantes y oficiales, cuando por el mismo se tendría que pagar \$ 422,50 y \$ 520 respectivamente; el desconocimiento de los beneficios sociales como salario familiar, salario por enfermedad, vacaciones, sueldo anual complementario y accidentes de trabajo, dan la pauta de la inmoralidad de los nuevos y viejos empresarios que se mueven amparados por el actual grupo político que pretende levantar la desquiciada economía del país sometiendo a los trabajadores a una inicua explotación.

—El hambreamiento a que se somete al pueblo —acata otro— es un factor importante que contribuye a posibilitar esta situación.

—¿El sindicato no toma medidas para evitar el destajismo?

—Nuestra organización cuando pretende controlar las obras de estos empresarios que actúan al margen de toda norma humana, se encuentra con que los mismos mantienen en las obras agentes armados a su servicio, que impiden dicho control, sometiendo a los obreros, por la circunstancia apuntada de la falta de trabajo, a su arbitrio y voluntad. Dejo aclarado que todo esto es auspiciado y amparado desde las altas esferas oficiales.

Volviendo al grave problema del trabajo a destajo, usted bien sabe, que el mismo tiene como finalidad el desconocimiento de todas las conquistas que las organizaciones obreras han logra-

do en la lucha gremial, significando lisa y llanamente la explotación sin límites del proletariado.

—¿De qué manera ven ustedes la actuación del movimiento sindical frente a esta situación?

—La interferencia estatal defendiendo esta situación, que por otra parte es tradicional en el sistema capitalista, hace que nuestra visión del futuro no sea muy optimista. La Ley de Asociaciones Profesionales, negación de las más elementales libertades de asociación y de relación directa entre las dos partes, hace que los aventureros sindicales, con los mismos vicios que los burgueses, se constituyan en dirigentes de los trabajadores, posibilitando que las

inquietudes de la base queden frustradas por la técnica burocrática y totalitaria de esta "nueva clase". En estos momentos, se encuentran beligerando exclusivamente en el problema político del país, pactando con el Estado, con los capitalistas organizados en la Confederación General Económica, con la curia eclesástica y con los elementos más reaccionarios de los grupos que ambicionan el poder; en última instancia los llamados dirigentes sindicales utilizan a la organización obrera como medio fácil de vida y como trampolín para sus postulaciones políticas.

—¿Cómo encargarían la superación de este panorama, que ustedes pintan con colores tan negros?

—El trabajador debe reaccio-

Cronista

## INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

(Viene de la página 10)

do a abandonar las instalaciones KAISER, exactamente a las 16 horas de ese día sábado.

Reanudado el trabajo el día lunes, notábase en el ambiente fabril una general satisfacción de momentáneo triunfo, obtenido gracias al empleo de la acción directa, por primera vez practicada en el centro fabril de Córdoba, dando así un rotundo mentís a la supuesta eficacia de la gestión legal a la que los dirigentes gremiales siempre se mostraron muy afectos, llenando expedientes voluminosos, beneficiando a la burocracia, a procuradores y abogados que en los antros jurídicos nunca pudieron ganar un solo pleito a la KAISER, de los tantísimos que esta poderosa empresa tuvo y tiene con sus obreros y empleados.

Cabe, pues, destacar el valor moral —el antecedente digno que ha de registrarse en la historia del proletariado— de este primer triunfo obrero que ha de incidir en la orientación de la marcha del movimiento gremial del país, haciendo reflexionar a los trabajadores de otras importantes fábricas en las que las condiciones de trabajo y los salarios que se pagan, son realmente inaceptables.

Decimos que es momentáneo el triunfo obtenido por los obreros de la KAISER, ya que definitivo sólo lo será cuando se logre expulsar de todas las fábricas, y de todo centro de producción, a los succionadores de la sangre de los trabajadores, esto es, cuando se haya suprimido la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre, finalidad que debe perseguir la verdadera asociación de los trabajadores.

Como era lógico suponer, la patro-

nal cedia a reconsiderar el cierre de la fábrica por diez días, forzada por las circunstancias; pero aprovecharía cualquier otra oportunidad para tomarse la revancha en esta tremenda lucha que para ella significa la usurpación del fruto del trabajo ajeno, y para los productores la obtención del diario sustento. Y la oportunidad esperada no tardó en llegar. Exactamente a los ocho días de reanudada la producción fabril, el personal obrero de la KAISER es notificado, por telegrama individual, imponiéndose una suspensión de diez días a partir del momento en que el lacónico mensaje telegráfico llega a su domicilio. La entrega del telegrama empezó el día sábado y terminó el lunes por la mañana, de manera que hubo obreros que al amanecer de este día se dirigieron a la fábrica ignorando la nueva disposición de la patronal. Estos obreros se enteraron de lo ocurrido cuando el vehículo que los conducía dio por terminado el recorrido en las inmediaciones de la fábrica, a la sazón protegida por nutridas fuerzas policiales que allí habían emplazado muchas ametralladoras.

En el momento de escribir estas líneas se ha cumplido ya la suspensión de 10 días. Mañana, lunes, los obreros se reintegrarán a sus habituales tareas. El silencio observado durante ese lapso de paro forzoso impuesto por la patronal, es sintomático y cabe esperar que, una vez en sus puestos, los obreros sabrán hacer valer sus derechos inalienables que la prepotente KAISER ARGENTINA, vampírica succionadora de sangre proletaria, pretende desconocer.

Tomás Soría

Córdoba, 27 de enero de 1963.

## la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408  
Nº 8085 — Año LXV — Marzo de 1963 — Precio: \$ 5.—  
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO  
Valores: VICENTE FRANCOMANO

# PANORAMA GREMIAL

## FERROVIARIOS

Comenzada a fines de enero, la 31ª Asamblea General Ordinaria de delegados de la Unión Ferroviaria, adquiere características de interminable, todavía son muchos los puntos a tratar a pesar de llevar más de 40 días de comenzada. Evidentemente al gremio le está saliendo cara —se calculan en \$ 92.000 diarios, los gastos— pero, son consecuencias de la burocracia, que hay que pagar.

Entre las resoluciones adoptadas merece consignarse la que dispone, que no int. garán ningún bloque gremial, afectando al sector independiente al que pertenecían, y que revela asimismo el resentimiento por no habérsela incluido en el secretariado de la C.G.T.

El texto de la resolución es el siguiente: "El congreso deja sentada su protesta por la posición que excluyó a la Unión Ferroviaria en la conducción de la C.G.T.

Reafirma la irrenunciable posición de la Unión Ferroviaria de mantenerse unida dentro de la central obrera para luchar por el cumplimiento del programa común aprobado en el congreso confederal.

Sostener la aspiración de que la C.G.T., sea integrada con amplitud y que la sensibilidad de la nueva dirección actúe acorde con las reales necesidades y soluciones requeridas por las bases.

Con el objeto de superar los escollos que aún dividen en nucleamientos el movimiento sindical y para lograr la más completa y efectiva unidad orgánica de la C.G.T., la Unión Ferroviaria, a partir de esta asamblea, se mantendrá al margen de todo nucleamiento.

Dirigir a las federaciones sindicales una nota con el sano propósito de contribuir al esclarecimiento del rol de la C.G.T."/.

## OBREROS DE LA CARNE

La reciente huelga que por más de 100 días realizaron los obreros de los frigoríficos, ha tenido derivaciones internas al enfrentarse diversos sectores que actúan en el gremio.

En Berisso se realizó una asamblea —en un clima de gran nerviosidad— en la que, el dirigente local Germán Petit acusó al secretario general de la Federación, Eleuterio Cardoso, cuyas explicaciones —afirmó que no pudo contener el desmoronamiento de ir a una huelga a pesar de que sabía que el movimiento sería quebrado por el grupo que dirige Ernesto Escalada en combinación con Galileo Puente— no fueron aceptadas, aprobándose por unanimidad un pedido de expulsión de la Federación.

El Consejo Federal del gremio censuró la forma en que se realizó la asamblea y decidió que no había fundamentos para iniciarle a Cardoso el sumario que prevén los estatutos.

Posteriormente dirigentes de los frigoríficos Swift y Armour, junto con el nombrado Petit se retiraron a la influencia que en el movimiento de fuerza tuvieron los sectores orientados por Cardoso y Escalada.

Señalaron que en Berisso se sabía que el segundo de los sectores mencionados no se plegaría al paro, pero se confió en que los afiliados rabasarían a sus dirigentes, lo que no ocurrió. Agregaron que en agosto la C.G.T. quiso tomar el conflicto en sus manos, pero que tal situación no fue comunicada a los sindicatos hasta después de finalizado el conflicto. Acusaron a Cardoso de haber negociado el conflicto con Galileo Puente, en actitudes similares a las imputadas a Escalada y denunciaron que ambos dirigentes mantuvieran conversaciones buscando un acuerdo entre ellos.

Más adelante manifestaron que a pesar de no plegarse a la huelga los frigoríficos de Guaigüay y Zárate, entre otros, prosiguieron su acción, pero desde ese momento tuvieron la sensación de que el problema estaba centrado en la puja de esos grupos por lograr la hegemonía de la Federación.

Sostuvieron que en Berisso, los dirigentes de la Federación, ocultaron la vuelta al trabajo de los obreros de Avellaneda y Rosario.

Los periodistas preguntaron a Petit cuál fue la causa real de que miles de trabajadores fueran a una huelga condenada de antemano al fracaso, respondiendo que el motivo fue la puja de esos dos sectores que, al no ponerse de acuerdo, lucharon entre sí por la conquista del poder total del gremio.

Por último, anunciaron que propiciarán una nueva asamblea de afiliados para que, en presencia de los miembros del Consejo Federal y del cuerpo ejecutivo, se aclare debidamente la situación de Cardoso.

No sabemos si todo lo transcripto es cierto —la puja entre los dos sectores es real—, seguramente los obreros fueron a la huelga también por la situación de explotación y bajos salarios que tenían, pero, la podredumbre que emana de los hechos relatados, que tuvieron como colofón el hambre, miseria y enfermedades que consignamos en nuestro número anterior, hace que repudiamos la situación que las hace posibles y deseamos fervientemente que los trabajadores abran los ojos y la extirpen drásticamente.

## C. G. T.

Los primeros pasos de las autoridades de la C.G.T. "normalizada", permiten apreciar —no podía esperarse otra cosa— que siguen los lineamientos de la fecunda Comisión Provisional.

Tomar contacto con el gobierno —cualquiera que sea es lo mismo— primero en la persona del ministro del Interior, luego, alejado Galileo Puente, con el nuevo ministro de Trabajo, indican a las claras que no sufren ningún complejo, proveniente de su pasado trabajador, al pisar elegantes alfombras y posar sus asentaderas en mullidos sillones.

Si además de ello se vierten repetidas declaraciones —sobre jubilaciones, plan de lucha, plan para vencer la crisis actual, etc.— se comprende que se consideren satisfechos con su labor, aunque esa labor no signifique ningún mejoramiento para los trabajadores, total hace tiempo que han dejado de vestir el honorable traje de tal, para convertirse en funcionarios sindicales en trance de escalar, o reescalar, puestos en la nauseabunda política criolla.

El 20 de febrero los obreros del ingenio Santa Ana ocuparon el establecimiento, protestando por la resolución de la intervención federal en la provincia de Tucumán —propiedad del ingenio—, de "liquidar la fábrica y dividir en unidades económicas los campos anegados destinados hasta ahora al cultivo de la caña".

La desocupación se efectuó varios días más tarde sin que se haya logrado modificar la actitud de las autoridades provinciales.

Los sucesos referidos dieron pie a una

## INGENIO STA. ANA

declaración de la C.G.T. en la que expresa que el cierre "es un nuevo acto de provocación", y añade que "sólo la mala administración y conducción de este ingenio lo colocó en una situación de aparente déficit" y reclama la anulación de la medida y la creación de una comisión integrada por los sectores afectados "a los efectos de poder arribar a soluciones de tipo nacional y de contenido humano".

Por su parte la F.O. T.I.A. (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera) acusa al gobierno de efectuar una campaña confusional al tener el monopolio de los medios de difusión, y lo responsabiliza por los sucesos de Santa Ana, reacción lógica de 1800 trabajadores, ante el intento de despojo de sus medios de subsistencia cuando se les adeudan siete quincenas, retroactividades y beneficios sociales.

## FEVRE y BASSET

### Chrysler Argentina

Alegando que robaban repuestos, la empresa Fevre y Basset y Chrysler Argentina, procedió al despido de un elevado número de trabajadores, obteniendo como respuesta la ocupación de las instalaciones del establecimiento por 1.200 obreros. El Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, que agrupa a los trabajadores afectados, informó que las cesantías fueron arbitrarias "sin que nada las justifique, ya que hasta hace poco se tomaba nuevo personal y trabajaban horas extras". Asimismo desmiente la acusación de que los obreros despedidos robaban.

La última parte mencionada es confirmada por un posterior comunicado empresarial que señala que la situación económica que afecta al país impuso la necesidad de reducir parcialmente el número de obreros, por lo que se despidió a 142.

La desocupación de la fábrica tuvo lugar el 19 de marzo, dispuesta por el sindicato, en vista de que una reunión conciliatoria de las partes no logró ningún entendimiento, porque la parte empresarial imponía como condición previa al desalojo de la fábrica. El director de Relaciones Públicas de la empresa expresó posteriormente que se reabrirían las puertas normalmente el lunes 4 de marzo y ratificó que de 2.400 empleados se despidieron 142, manteniéndose tal determinación, pues la causa que la había originado era la merma de la producción.

A pesar de lo manifestado, el establecimiento continuó cerrado, no

acatándose la intimación de la regional San Justo del Ministerio de Trabajo —permitía la entrada de todo el personal incluso el cesante— por considerarla "nula, ilegal e inconstitucional". Solicita el traspaso de las actuaciones al Ministerio de Trabajo, a lo que accede el Poder Ejecutivo mediante un decreto.

Hasta aquí el estado del conflicto cuando escribimos estas líneas; extraoficialmente se dice que se solucionaría mediante la aceptación del pago de las correspondientes indemnizaciones por los despedidos: que ya habían percibido 90 de ellos.

Del sintético relato precedente se desprenden estas reflexiones: la doblez patronal que alega el robo como causal del despido y luego manifiesta merma en la producción; que promete reabrir el establecimiento y más tarde se niega a ello; la obsecuencia del gobierno que accede a rever medidas que aparentemente afectan a la empresa y la endeblez del sindicato que retrocede y cede a perder todo el esfuerzo realizado directamente por los trabajadores de la planta industrial.

## Santa Fe

### Explotación Inicua

El problema de la escasez de trabajo obliga a muchos trabajadores a someterse a condiciones de inicua explotación de patrones y empresarios que aprovechan la desocupación para pagar sueldos de hambre y hacer trabajar en forma inhumana. Uno de ellos es el Frigorífico "La Estrella" que paga a sus obreros \$ 22 la hora, sin beneficios sociales ni horario de trabajo pues se trabaja a un ritmo acelerado de producción y están como "changarines" algunos desde varios meses. Se les hace firmar la renuncia previamente para no tener problemas de indemnización.

Otro lugar de inhumana explotación es en la empresa constructora que está efectuando trabajos de protección en el muelle local; esta empresa paga 32 pesos por hora y hace trabajar 10 horas diarias, 5 y 5, tanto domingo como feriado paga el mismo jornal. Las tareas se efectúan sobre el río de una profundidad de más de 10 metros, y sin protección alguna, ya se han caído varios al agua.

Para estos señores no existen las leyes obreras ni oficina del trabajo, y los delegados del gremio hacen que fiscalizan para justificar el sueldo que perciben sin importarle nada de nada, pero quedan siempre bien con los patrones.

Corresponsal